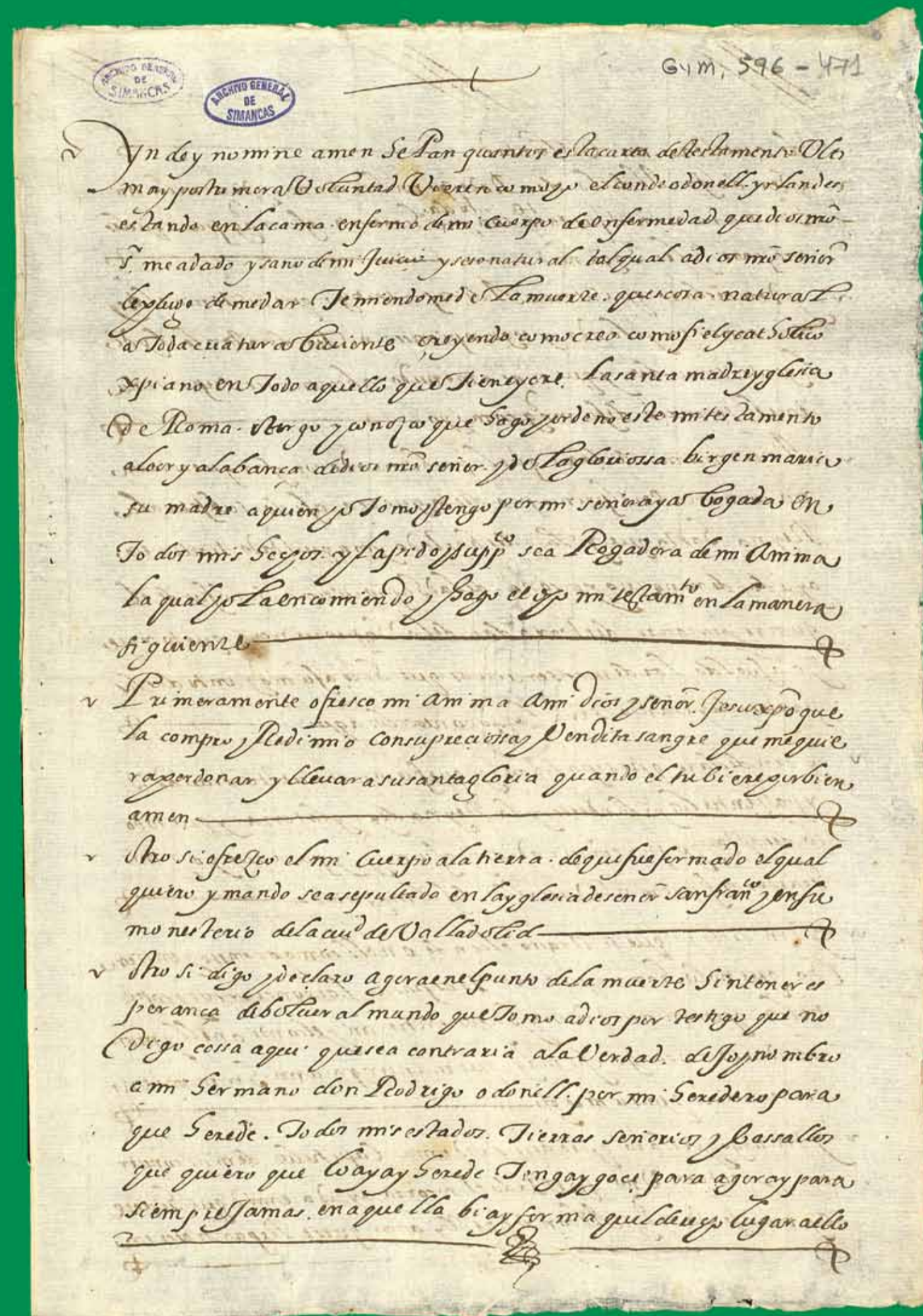




RED HUGH O'DONNELL Y SIMANCAS

En el mes de septiembre del año 1602 Red Hugh O'Donnell, uno de los principales líderes de la rebelión contra la reina Isabel de Inglaterra durante la Guerra de los Nueve Años, llegaba a la fortaleza de Simancas de camino hacia la corte de Valladolid. Había venido a España tras la derrota de Kinsale con el fin de pedir al rey Felipe III socorro para la causa irlandesa y el envío de una nueva fuerza expedicionaria a la isla. Al llegar a Simancas enfermó, muriendo en su castillo después de 16 días de enfermedad.

La figura de Red Hugh O'Donnell sigue conservando, cuatrocientos años después, su carácter épico, romántico y misterioso. La percepción de su papel en la Guerra de los Nueve Años como una figura valiente e impetuosa, cuya impulsividad contribuyó, sin embargo, a la derrota de Kinsale; su huida (o retirada, dependiendo del punto de vista del hablante) a España después de la batalla, y su muerte a causa de un supuesto envenenamiento en el Castillo de Simancas, siguen siendo hechos controvertidos.

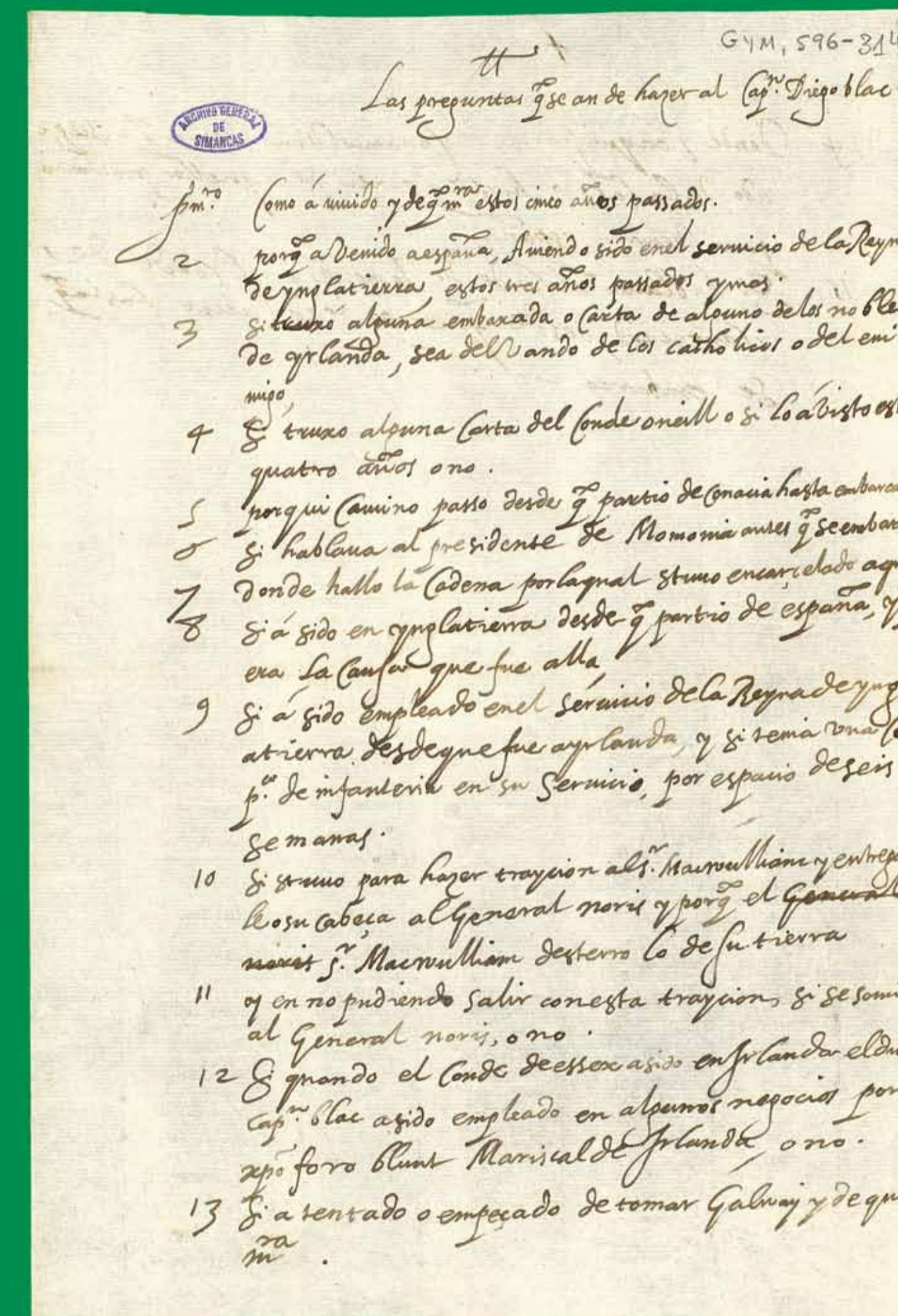


1602, septiembre, 7. Simancas
Manuscrito sobre papel
Castellano
30 x 21 cms. 4 hojas
Copia notarial
AGS, GYM-LEG, 596, 471

Testamento de Red Hugh O'Donnell.

Antes de morir, Red Hugh O'Donnell hizo testamento. En él dispuso que su hermano heredase su señorío en Irlanda, encomendando al rey la defensa de sus derechos en caso de que Hugh O'Neill no quisiera respetarlos. Declaró también haber deshecho las paces que había acordado con la reina Isabel de Inglaterra en 1596 a petición de Felipe II, para que él y sus herederos fuesen vasallos del rey Católico. Y, por fin, encomendó al rey a su confesor, el fraile franciscano Florence Conry (Flaitrí Ó Maolchonaire), como el irlandés más apropiado para aconsejar a la corona sobre la política de Irlanda. De esta forma, tras la muerte de Red Hugh, este fraile se convertirá en el irlandés más poderoso en la corte española en las primeras décadas del s. XVII.

Después de su muerte, Red Hugh O'Donnell fue sepultado con todos los honores, según su última voluntad, en el desaparecido convento de San Francisco de Valladolid.



[1602]
Manuscrito sobre papel
Castellano
29'5 x 20 cms. 2 hojas
AGS, GYM-LEG, 596, 314

“Las preguntas que se an de hazer al capitán Diego Blac”.

En un primer momento se pensó que Red Hugh había sido envenenado por James Blake, un espía inglés que había aparecido por casualidad en Valladolid justo cuando el conde estaba llegando a la corte, aunque otra fuente contemporánea hablaba de que Red Hugh murió a causa de una tenia de catorce cúbitos que vomitó en sus últimos días. Aunque hoy día la hipótesis del asesinato parece descartada, este documento contiene la lista de las preguntas mediante las que las autoridades reales trataron de averiguar los movimientos de este espía.